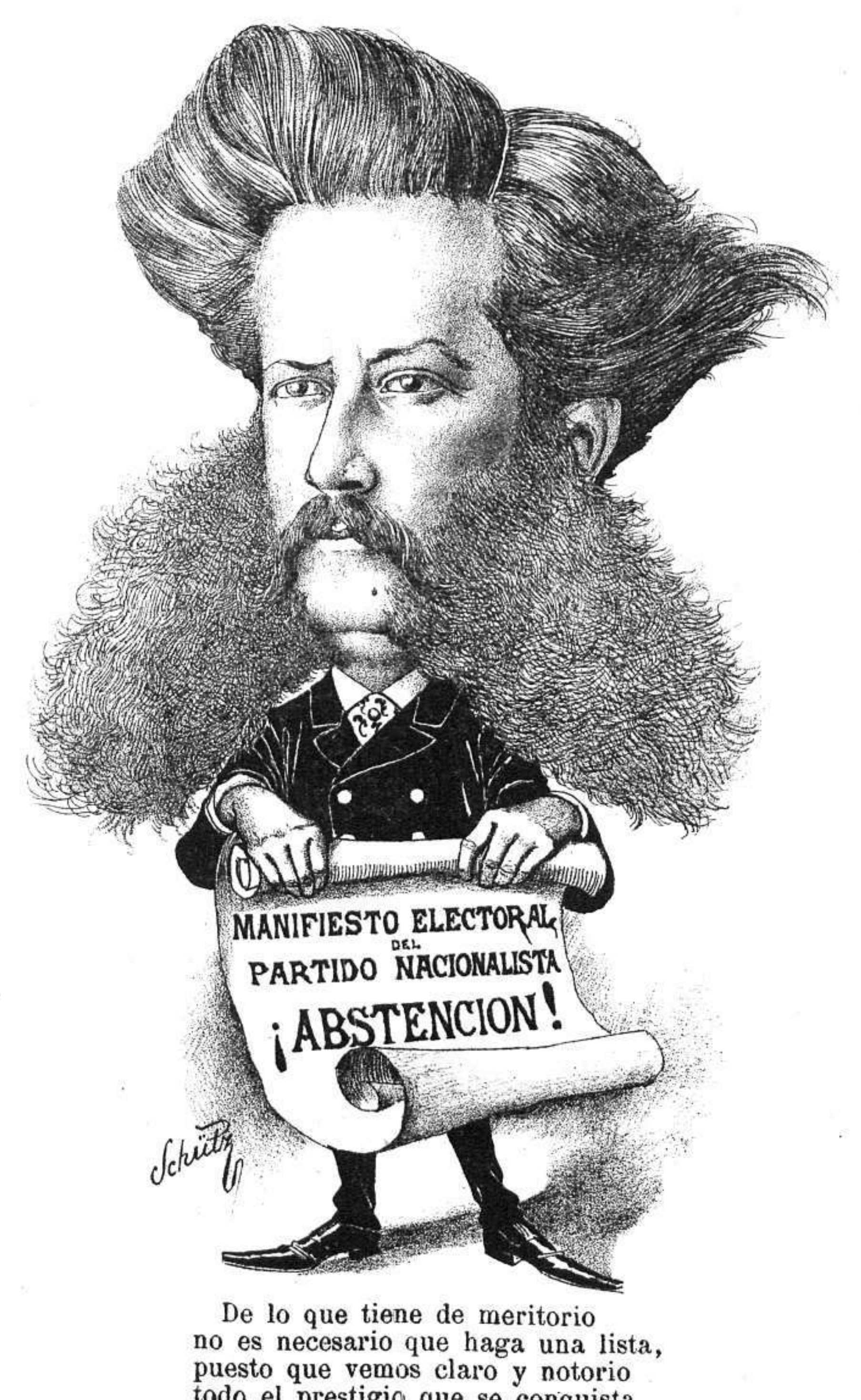
CARAS Y CARETAS
SEMANARIO FESTIVO
Director EUSTAQUIO PELLICER

AÑO I
Nº 17
9 de Noviembre de 1890
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS
Un mes .... $ 1,00
Seis meses .... „ 5,00
Un año .... „ 9,00
EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centésimos ÷ Número atrasado 60 centésimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Andes 275 (altos)
MONTEVIDEO
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR JUAN JOSÉ DE HERRERA



De lo que tiene de meritorio
no es necesario que haga una lista,
puesto que vemos claro y notorio
todo el prestigio que se conquista,
el Presidente del Directorio
Nacionalista.

SUMARIO



En cuanto dieron las 12 de la noche del último dia de difuntos, volvimos el ceño á su estado natural, nos enjugamos los ojos, por si habia quedado alguna lágrima adherida á la córnea, y despues de arrojar al fondo del cofre la corbata negra y la levita de entierros, nos dijimos: ¡Ea! ¡Basta de pensar en restos inanimados! ¡Se acabó el dia destinado á ellos! Ahora, á pensar en los que viven.

Y como pudiéramos haberlo hecho con otros, nos pusimos á pensar en los que viven..... del Presupuesto. Es claro, que se nos vinieron en seguida á la memoria los 69 representantes acordados para la próxima legislatura.

El espíritu navega por un lago de dudas—como dijo el Anacleto que ustedes conocen—al considerar la trascendencia de ciertos actos gubernativos.

Y es que á los entendimientos vulgares, como el nuestro, no les es dado comprender lo que abarca el talento profundo de los que hoy rigen los destinos de la nacion.

No vemos delante de las narices mas que gravámenes para el presupuesto, abusos administrativos, política partidista, contemplaciones de amistad, violacion de leyes, anti-patriotismo, error, desquicio ¡bochinche! y mientras nos horrorizamos en la contemplacion imaginativa de estos espectros, augures de fatalidad y de desdichas, es posible que mas allá, en el punto que solo alcanzan á ver las inteligencias superiores se abra un horizonte rosado, tirando á punzó, donde tengan cabida todas las venturas menos soñadas, inclusas las de tener sufragio libre y una Administracion de Correos que haga llegar los diarios á su destino con mas puntualidad y celo que el que se emplea en la remision de *Caras y Caretas*.



No ha faltado quien nos haga notar la ofuscacion en que vivimos:

—Ustedes no conocen á Julio—nos decía la otra noche uno que anda por meter la cabeza en el 69 legislativo—Si su talento pudiera pesarse, Peña resultaria mas liviano que un papel de fumar, sirviéndole de contrapeso en la balanza. ¡Qué trasparencia de criterio! ¡Qué ingenio sutil! ¡Qué talentazo!

—Sí; tiene fama de ser hombre de mucho fósforo.

—De más que fósforo, ¡de luz eléctrica pura, sistema Edison! No hay mas que verle la cara para comprender que es de la marca de los sábios: el lomo prominente de la nariz, la tersura del jopo, los correctos pliegues del pabellon de la oreja, la caida de los ojos, el tinte amarilloso de la piel, la rigidez de los pelos del bigote, el acompasado movimiento de los párpados, la frente, la boca, el cuerpo, las cejas, las solapas de la levita ¡todo! revela en él portentosas disposiciones. ¡Qué facilidad pasmosa para escribir! El otro dia mientras se cortaba las uñas de los piés, dictó una carta de tres pliegos para Baring, y todavia le quedó tiempo para hablar mal de los constitucionalistas un buen rato. Pues ¿y las ocurrencias que tiene?; no puede Vd. hacerse idea de lo graciosas que son.

—No se referirá Vd. á la de aumentar los diputados?

—Esa es de carácter político y no tiene gracia mas que para los que sean favorecidos con los 450. Donde hay que oirle es en sus conversaciones íntimas. ¡Viera Vd. con qué facilidad hace creer á todos los que le visitan que la crísis económica es momentánea y que espera recibir empréstitos de varias casas extranjeras y que don Meliton vale mas como político que como Meliton!....

No le digo á Vd. nada lo que sabe de Economía Política y de todo lo que se roce con los números. En un abrir y cerrar de ojos le hace á Vd. una cuenta.

—Ya lo hemos visto en la *cuenta especial*, aunque esa se hizo en un abrir y cerrar de caja.

—Créame, amigo, que despues de Salomon no ha habido un hombre mas sábio que Julio y el autor del contra-manifiesto nacionalista. Lo que pasa es, que, por modestia, no hace ver nunca todo lo que sabe.

—Eso es muy cierto, porque solo él sabia lo que pasaba en el Banco antes de suspenderse la conversion y por un exceso de modestia, sin duda.....

—Pues es claro, hombre, es claro; si es la persona mas sencilla del mundo ¡algun dia llegará en que esto se reconozca y se le haga toda la justicia que merece! ¡Quizá no esté léjos ese dia!

—Y el de la conversion ¿sabe Vd. si está muy léjos?

—Se lo diré á Vd. cuando pueda hablar con él detenidamente. Ahora está ocupado en dictar disposiciones para que los Jefes Políticos no ejerzan coaccion ninguna sobre los votantes, en la próxima eleccion de diputados, y seria indiscreto distraerle de esa importantísima tarea.

—Y de los planes financieros ¿tiene Vd. alguna noticia?

—La de que son excelentes; solo falta el dinero preciso para realizarlos

—No le parece á Vd. que falta todo?

—Eso es lo mas secundario de lo que falta. Viva Vd. tranquilo y confíe en el talento de Julio.

. . . .

Pero nada, apesar de los buenos informes que nos dán del que tiene las bridas del Poder, seguimos ofuscados y haciéndonos cada dia mas pesimistas.

No hay quien nos quite de la cabeza que los 86.400 pesos que se han de pagar á los representantes aumentados, es un despilfarro inútil á la vez que abrumador para el Erario en estos momentos de *peladera* nacional.

Comprenderíamos mucho mejor que por razones de buena política se hubieran suprimido las Cámaras con todos sus miembros, en vez de aumentárselos en una proporcion tan excesiva. O que hubieran rebajado las dietas hasta reducirlas á su verdadero nivel, despues de justipreciarse el valor intelectual de cada legislador.

Con 20 ó 30 pesos por cabeza, á lo sumo, creemos que estarían sobradamente pagados la mayor parte de los que ocupan bancas. ¿Qué mas puede ganar un hombre por el solo trabajo de estar sentado un par de horas y de levantarse de vez en cuando para *afirmar*?

Estas reflexiones y otras, son las que nos hacen navegar el espíritu por el *lago* de que tuvimos ocasion de hablar al comienzo de nuestra crónica, mientras la materia se revuelve en el *pantano* de que no hemos hecho mencion, pero que todos VV. conocen, por estar metidos dentro de él con nosotros.

Para colmo de amarguras, el Jefe Político ha ordenado á los dueños de Cafés, servidos por mujeres, que en lo sucesivo se valgan de *machos* para atender al público.

Esa disposicion dicen que tiene por fundamento la moral, pero no creemos que sea cierto, porque mas inmoral que hacer el servicio de Café con mujeres, es hacer las elecciones con *gatos* y ya se ha visto que el Gobierno lo tolera sin escrúpulos.

Y esto, admitiendo que la moral padezca con que unas cuantas muchachas se busquen la vida por medios tan lícitos como el de despachar bebidas, porque, nosotros, no lo admitimos.

¿Que se aduce en pró de la inmoralidad? Que ofrecen sus oidos á la palabra torpe del marchante atrevido y licencioso? Pues el inmoral, en este caso, es el marchante, y á él es á quien hay que suprimir.

¿Que son ellas las que provocan al marchante y este se deja seducir? Pues el inmoral será el guardia civil que trate de impedirlo.

¿Adonde iria á parar el predominio del hombre si la policia tuviera que constituirse en salva-guardia de sus debilidades para con el sexo femenino?

La medida tomada por la Jefatura Política, no viene á contrariarnos directamente, porque no frecuentamos cafés con *mozas*, ni con mozos. (¡buena anda la plata para visitar cafés!) pero vemos el comienzo de otras que se tomarán tan arbitrariamente como aquella.

La primera, puede que sea contra las señoritas empleadas en las oficinas telefónicas, que tendran que sujetarse á la disposicion siguiente:

«Toda señorita empleada en teléfonos, deberá comunicarse con los abonados, acompañada de su mamá, la cual intervendrá en todas las comunicaciones que haga su hija, acercando la boca al aparato todo lo más que pueda para que el abonado perciba el ruido de la respiracion y sepa que no anda sola por el mundo la niña.

Si fuera casada, sustituirá á la madre el esposo, ó una sirvienta de mucha confianza.

Si el abonado se permitiera algun galanteo ó frase mal sonante, la telefonista hará de modo que se le ponga colorado el oido, en señal de rubor, y si el abonado insistiese, gritará inmediatamente desde cualquier balcon que dé á la calle: «¡Guardias! ¡guardias! ¡que me seduce el número.... (aquí, el que tenga el abonado».

Para éstos, en cambio, se dictará esta orden:

«Todo abonado ó no abonado al teléfono, se servirá siempre de la oreja derecha para comunicarse con la Central, á fin de seguir en el alambre, la práctica de ceder la derecha á las señoras, que se sigue en la calle.

Así mismo cuidará de que los lábios guarden una distancia prudente con el micrófono, para evitar supuestos contactos, agenos por completo á los hilos de la línea.

Es obligatorio á todo el que comunique por teléfono, usar la fórmula siguiente:

Señorita.... Es su mamá la que la acompaña, verdad?.... ¿Cómo está usted señora?.... Yo bien, perfectamente..... ¿Me permite usted que su distinguida niña me ponga al habla con uno de los abonados?... Muchas gracias, señora.... A los piés de usted!.... Señorita, con el beneplácito de su mamá ¿se dignaría usted honrarme, poniendo este hilo (prescíndase de hacer señas con las manos) en comunicacion con el del número.... (dígase el que sea). Prevengo á V. que es muy decente, muy respetable y muy bien educado el caballero con quien deseo ponerme al habla, señorita.... Está muy bien..... Un millon de gracias, señorita..... Vuelvo á ponerme á sus piés, señora.

Es terminantemente prohibido comunicar en mangas de camisa y mucho menos en paños menores.

El que contravenga á cualquiera de estas disposiciones sufrirá, como pena *mínima*, la de reclusion perpétua y como máxima, la de ser guardia civil durante un par de meses.»

Tránsito Lopez, álias, *Jesucristo*,
hace dias que sufre de difteria,
la cual, segun personas que le han visto,
le ha puesto la garganta á la miseria.
Y aseguran que exclama:—No sufriese
por causa de ese mal desdicha tanta,
si una vez, tan siquiera, yo pudiese,
escupirme á mí mismo en la garganta.

EUSTAQUIO PELLICER

Unos versos

Á LA SEÑORITA DOÑA C. R.

Que he prometido hacerle á usté unos versos,
es muy cierto, en verdad;
mas si no me dá pié, puede creerme,
no tengo de qué hablar.

—

Porque decir que es bella y es amable,
es muy gastado yá,
y á mas de ser gastado, estoy seguro
lo sabe por demás.

—

¿Quiere usted que le cuente mis amores
con Rita, con Pilar
y la graciosa Elvira, pues mis novias
tres fueron nada más?

—

¿Quiere usted? Pues comienzo; escuche atenta,
(ya tengo de qué hablar):
empezaré por Rita, hermosa rubia
de rostro celestial.

—

Estuvimos un año en relaciones
y ya me iba á casar,
cuando me confesó que con un novio
tuvo un lance fatal.

—

Para olvidar á Rita, tomé entonces
amores con Pilar,
me pidió ochenta pesos una tarde
y no la he visto mas.

—

Hablé despues con la graciosa Elvira,
mujer tan singular,
que uno tras otro le conté seis novios
solo en su vecindad.

. . . .

—

Ya ve usté, amiga mia, de mis novias,
ni una fué regular,
así claro se explica que me encuentre
escarmentado ya.

—

Sin embargo, si sabe de una buena
(que lo dudo en verdad),
mándela y hablaremos, pues ya sabe
que me encuentro demás.

BARQUIN DE LA TORRE



(CONTINUACION)

CAPÍTULO IX

Un atorrante en escena

No era Ramon hombre á quien hubieran acariciado alguna vez en la vida, los dulces ensueños; ni hombre que levantara el pensamiento, porque, á decir verdad, ignoraba para qué tenia una cabeza sobre los hombros y á que santo se encontraba en el mundo.

De lleno le habia herido la ambicion del dinero en otros tiempos, y era ésta la pertinaz é indesentrañable mision suya.

El Dios amarillo lo contaba en el número de sus sectarios. De lo inconveniente de su ruda naturaleza se desprendia vehemente el deseo de atesorar, grande, único, despótico, con el despotismo de un señor feudal en medio á heredad pequeña, llena de siervos. Ni amor, ni amistad, ni bien, ni creencia, ni libertad, eran ideas accesibles á su pobre cerebro, herencia de muchas generaciones de brutos.

A saber pensar, habria llamado al amor, locura; á la amistad, brillante mentira; al bien, escrúpulos de timoratos; á las creencias, supersticiones, y pérfida sirena á la libertad. Pero no sabia pensar, ni jamás habia comprendido estas cosas. Tenia, sin embargo, desarrollado en grados altos el que se podria llamar sentido práctico; sentido de instintos certeros, que lleva á la tortuga derecha al agua y á muchos cretinos serviles á la realizacion de los mas complicados fines.

Debido á su manera de ser, no tardó Ramon en concebir un ingenioso plan eluditorio de la accion la la justicia. Su inteligencia que de nada le habria servido en otra ocasion, en ésta le puso, por el momento, á cubierto de caer en las manos listas de los agentes policiales. Comprendia que el estado de Aurora le perderia, á permanecer por mas largo tiempo en la casa que con ella habitaba. En los primeros dias de la locura de la jóven, parecia transformarse. No salia de su vivienda y apenas si de tarde miraba por una ventanilla al sud, perdiendo la visual en el mar soberbio, lleno á esa hora de tonalidades vagas, de un rosa débil, como si el crepúsculo fuera una inmensa flor, deshecha en pétalos sobre sus olas. Clavada tenia Ramon en el cerebro, con tenacísimo aferramiento de brazos de pulpo, la huida, la ocultacion por lo ménos. Permanecer allí, era sencillamente darse á muerte. Algunas veces solia contemplar torpemente á Aurora, quien se dejaba estar sentada, con aire de vírgen insensible, suelto el cabello opulento, como un manto de tiniebla cayendo sobre su espalda de diosa.



Ramon ni siquiera le dirigia la palabra ¿Para qué? Loca estaba y no seria él quien la volviera á la cordura.

Una noche salió Ramon, dejando bien cerrado su domicilio. Salió embozado, buscando los sitios solos para andar, pasando como pegado á las paredes, con tiento de ciego.

Oscura estaba la noche. Oscura y cálida. Cortaban de vez en cuando su atmósfera negrisima, sombras mas negras en volteretas rápidas, como saetas locas, disparadas al azar.

Eran murciélagos zumbantes que volaban de un lado á otro.

Ramon seguia y seguia, caminando unas veces de frente y otras de lado para no llamar la atencion al



pasar bajo los faroles que hacian compañía á las casas de la costa.

Como á las dos horas un carruage se detenia frente á la casucha de Ramon y éste saltaba á tierra, seguido de un hombre. Abrió la puerta y ambos subieron. Una vez en lo alto, en la pieza donde Aurora contara otra noche su crímen, los dos hombres, despues de iluminarse la sala, tomaron asiento: el dueño en una cama, el desconocido en un banquito redondo.

Este, el desconocido, presentaba á primera vista el aspecto de un indolente. Vestia traje de indefinible color, con un matiz de tierra húmeda; al saco le faltaban los botones; por la agujereada cúpula del sombrero, le asomaba un torbellino de cabellos.

No era alto ni bajo, sino de una estatura mediana. Traia desabrochada la camisa, cuyo arrugadísimo cuello sugetaba, á modo de corbata, ancha y negra cinta, de flojo lazo.

Las barbas de este raro personaje, rubias, de un rubio vacuno, estaban en el mas completo desórden. Apuntando hácia abajo, unas hebras; otras volviéndose con retorcimientos de pequeñas serpientes; la mayoría, por trechos, en apretada union, como si estuvieran pegadas con goma; mas largas aquí, allí mas cortas, asemejando aquel rostro de ojos chicos y apagados, á un bosque de toda laya de árboles y matorrales.

Este hombre descuidado, que de dia se dejaba picar por las moscas sin molestarlas, era de un natural dulce y soñador. El mundo le llamaba atorrante; y él andaba por las calles sin ver á nadie, absorto en profundas y vagas contemplaciones. Viendo cosas ideales, de líneas fugitivas—y andaba á pasos cortos, dando treguas á sus piés perezosos. De noche, á la luz amiga de los astros, sentado en un banco de la Plaza Constitucion, se daba á tejer mil vagarosas redes con hilos de grana, hasta que la mano grosera de un vigilante lo arrancaba de su grato sopor, con una sacudida que ahuyentaba sus extrañas visiones.



En las noches malas, este pobre ser buscaba las playas. Las olas le conocian de verle siempre y arrullar sus sueños, en el hueco de un peñasco ó en el fondo mohoso de una caldera de vapor.

En otros tiempos le hubiera dado por ser filósofo, porque era de la misma madera que aquel famoso cómico Diógenes, que no teniendo de qué ganar la vida, despues de ser expatriado por fabricar monedas falsas, probó al mundo cómo se puede ver correr los años y venir la muerte desde el fondo de un tonel viejo; y aun gozar con el gorjeo de las aves enamoradas; el romper de las azules campánulas á la luz de la tarde, y el contemplar con qué arte tienden las arañas sus telas de oro entre la sombra perfumada de los bosques.

En la calle lo habia encontrado Ramon, y, por rara manera, habíalo atraido á sí. En ese instante, lo tenia allí á su lado, pronto á servir de instrumento inconsciente á su plan de huida, tramado en el delirio febriciente de sus insomnios negros y sus desesperadas audacias.



—Comeremos—dijo Ramon en voz baja, tomando la luz de sobre la mesa y dirigiéndose á una despensa inmediata.

—¡Chist!—chistó el Antístenes sin vanidad, y al punto volvióse el otro violentamente, dando con la luz entierra. Quedó todo en sombras. De repente, en el silencio, como un deslumbramiento repentino en la tiniebla, se oyó una clara voz que decia:

(Continuará)

VÍCTOR ARREGUINE



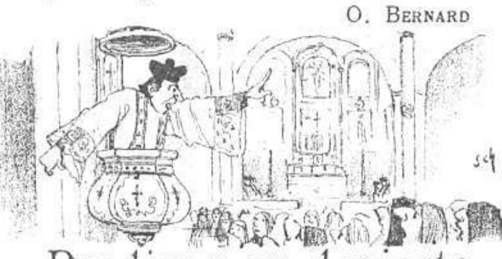
En el álbum de Lolita M***

Por contrarios caminos ¡fuerte cosa
que es de la humana condicion reflejo!
cada dia te miro mas hermosa,
cada dia me encuentro yo mas viejo.
Y sin embargo, Lola, te diria
que al mirarte tan bella,
siento en mí renacer lo que sentía
en ya pasada edad.... ¡Qué edad aquella!
Que me extasío solo al contemplarte,
que admirando tus gracias quiero amarte.

. . . .

Pero ¿qué es lo que siento? Ah, sí, el reuma,
y ahora un golpe de tos que me aniquila....
Vaya, Lolita, adios, dejo la pluma,
que me voy á tomar tazas de tila.

O. BERNARD



Predicar en desierto

CUENTO VIEJO

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, y por los años en que la lotería de *ambos* y *ternos*, ya *secos* ó mojados, estaba en su mayor apojeo, con no poco contentamiento de los gobiernos que á España regian, fué tal la aficion que en el nó dicho pueblo se desarrolló, que las cábalas y combinaciones numerísticas, tan en boga por entonces, eran la comidilla de jóvenes y viejos, de jornaleros y hacendados.

El párroco, hombre sesudo y previsor, viendo los ingresos del culto mal parados, y en peligro la hacienda de sus ovejas, á fuer de buen pastor de almas y defensor incansable de los diezmos y primicias, decidió herir de muerte á tan desenfrenada aficion, y, prévio el pregon de ordenanza, en el cual se anunciaba un sermon estraordinario, ó fuera de abono, como si dijéramos, echó á volar la simpar (por no haber otra) campana de la iglesia, convocando á los fieles para la casa de Dios.

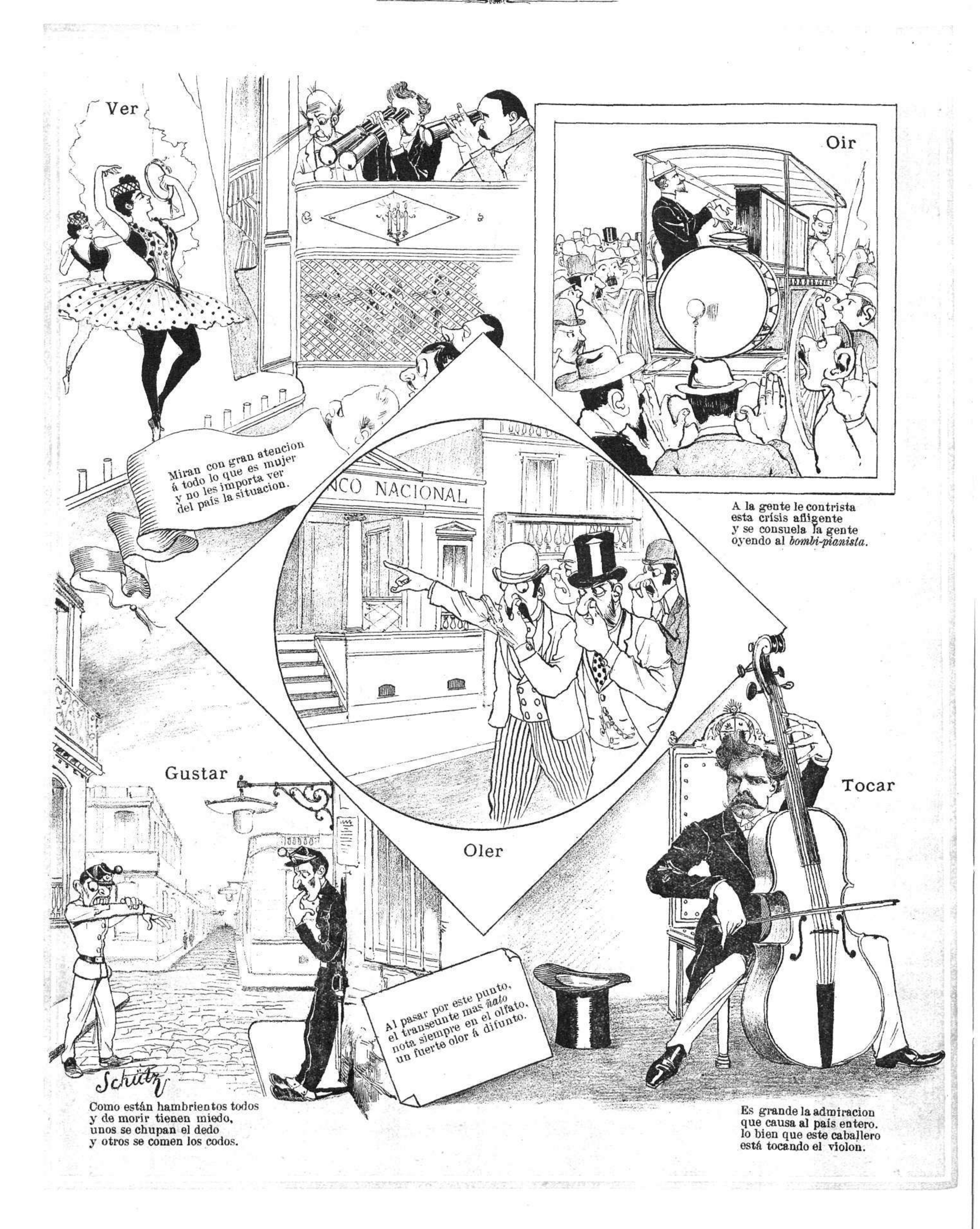


No fué pequeño el asombro del vecindario por tan desusado repiqueteo, pues tiempo hacia que no se perdía ningun macho, ni desacato alguno, que se supiera, habia nadie cometido contra las autoridades civiles y eclesiásticas; pero acatando la voluntad inapelable del presbítero, unos antes y otros despues, poco á poco y á la hora señalada, fuese llenando el templo de capas de estameña y moños de picaporte.

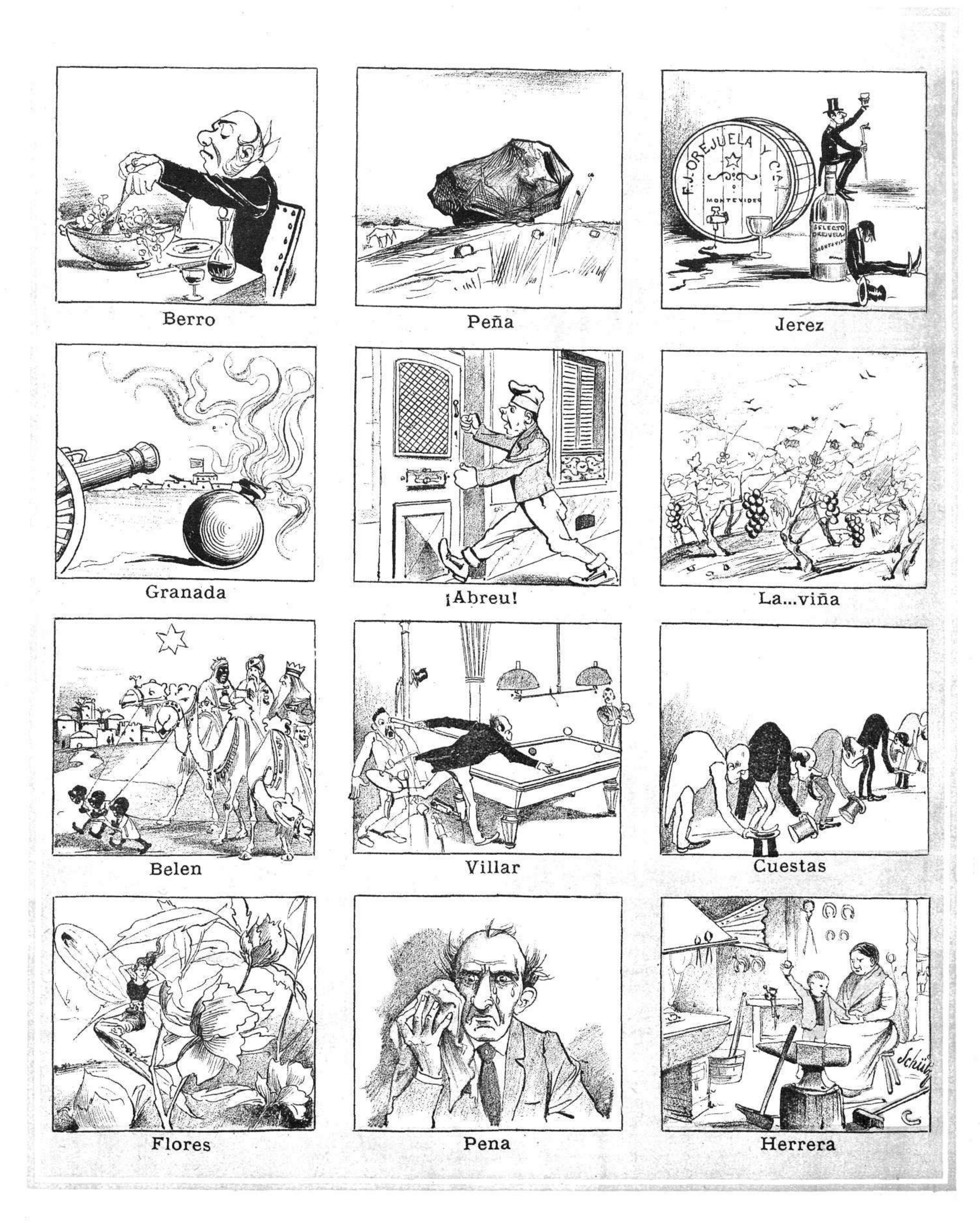
Mucha era la curiosidad y mayor el mosconeo, tan propio en todas las grandes aglomeraciones, y sobre todo en ésta, por tratarse de manchegos.

La media naranja de la cúpula debía sentirse orgullosa de cobijar tanto cristiano apostólico manchego. De repente reinó el silencio mas *absoluto* que

LOS SENTIDOS CORPORALES



Unos cuantos apellidos de otros tantos conocidos.



Berro — Peña — Jerez

Granada — ¡Abreu! — La...viña

Belen — Villar — Cuestas

Flores — Pena — Herrera

podia esperarse de un pueblo regido por la forma *constitucional*.

El padre Rabioles, pues éste era su apellido, acompañado del sacristan y herrador á la vez, con paso grave, mesurado y magestuoso, se encaminaba hácia una especie de púlpito, levantado á la derecha del altar *mayor*, sin que por eso dejara de ser el *único*.

—«Hermanos—dijo el párroco despues de las ceremonias de costumbre.—¡El fuego del cielo está suspendido sobre vuestras cabezas!—(Conmocion general, calmada con una accion tranquilizadora).—El Señor, y perdonad el modo de señalar, fué pobre; sus discípulos fueron pobres; la Magdalena no quiero deciros nada, y San José fué tambien un pobre hombre, como á todos nos consta. ¿De quién, pues, habeis aprendido ese desenfrenado afan por el dinero? ¿Qué es el oro sino un inmundo metal, al que yo desprecio tanto como vosotros reverenciáis?—(Murmullos de incredulidad disculpable).

El que no malvende la cosecha, pide dinero á cuenta de ella, ó empeña los cuatro terrones que sus padres les legaron tras una larga série de fatigas y privaciones. ¡Se piensa en brujerías! ¡Se ofrece el alma al diablo! Se tienen malos pensamientos, y olvidando las cédulas de comunion por las de ese juego inmoral, con permiso del señor alcalde, no hay en el pueblo ya quien tenga dos reales para mandar decir una misa.

¡Esto es muy sensible! ¡Altamente censurable!! ¿En qué pensáis? ¿Qué os proponéis? ¿Cuáles son vuestros fines? ¡Haceros ricos, entregaros en brazos de la holganza y vivir en pecado mortal hasta la hora de la muerte!!!

En las eras, en el molino, mientras se podan las viñas, en todas partes, no se oye hablar sino de lo mismo. «Yo juego el *treinta*.» «La última extraccion salió el *diez y siete*». «Cómo saquen ahora el *cinco* hice mi negocio».

Dios está en todas partes y presencia esta desmoralizacion, digna de un severo castigo. Vosotros despreciais los dones que con mano piadosa reparte entre vosotros; olvidais la santidad del trabajo, fuente de la verdadera riqueza, y no tembláis ante la proximidad de un dia en que os niegue sus beneficios y os abandone al *diez y nueve*, al *once* y al *cuarenta y tres*, ídolos falsos con que los especuladores, con ó sin permiso del alcalde, os cercenan el fruto de vuestra laboriosidad.

Reflexionad, hijos mios, en vuestra situación presente y en los males futuros que puede acarrearos ese bombo infernal lleno de bolitas: volved los ojos á esa sagrada imágen que otorga los premios sin quedarse con el tanto por ciento, y siempre está rebosando bondad y misericordia; arrepentios de vuestra obcecacion, que aún es tiempo, y tornaréis á gozar de las bienandanzas celestiales á la hora de la muerte, así como de la paz terrenal, mientras disfrutéis de esta vida perdurable, por los siglos de los siglos, amén.»

Esto dijo el padre, y satisfecho de ver el efecto producido por sus palabras, descendió pausadamente de su altura; en tanto, los fieles, cabizbajos y silenciosos se dirijian con cierta precipitacion no exenta de temor hacia la puerta de la iglesia, deseosos de ganar la calle ó ávidos por mostrar su arrepentimiento.

Murmurando sus oraciones iba el señor cura á entrar en la sacristía, cuando sintió que una mano sacrílega le tiraba de la sotana, á tiempo que una voz cascada mosconeaba casi á su oido:

—¡Padre, haga el favor, padre!—Volvióse, y vió á una vieja de las mas recalcitrantes aficionadas á la lotería.

—¿Qué se le ofrece, hermana?

—¿Recuerda su *mercé* los números que ha dicho desde el púlpito?.... Me dá el corazon que van á salir premiados.

. . . .

Ignoro lo que el padre Rabioles contestaría á la pecadora; pero en la administracion de loterias de aquel pueblo se sirvieron varias combinaciones hechas con los números *treinta, diez y siete, cinco, diez y nueve once y cuarenta y tres*.

¿Quién sabe si el padre jugaría su par de realillos, en alguna de ellas? ¡Dios sobre todo!

C. NAVARRO



Coplas

Hay un adagio que dice
quien mal anda mal acaba.
Si es esto verdad, chiquilla,
¡qué mala muerte te aguarda!

A la sombra de un castaño
me puse á considerar
que los castaños no son
los que mas *castañas* dán.

—

Cefirillo que ligero
vas recorriendo el espacio,
anda y dile á la que adoro.....
que no tengo ni un centavo.

—

A mí me gustan las rubias
y me gustan las morenas;
mas, ¿qué adelanto con eso
si yo no les gusto á ellas?

C. PORSET



El dia de año nuevo que tantos maldicen, no nos parece merecer tanta enemistad. La obligacion de acordarse del prójimo una vez al año nos parece entre todas las costumbres del buen tiempo antiguo, una de las mejores que se han consentido. A veces proporciona la ocasion de hacer desaparecer esos rencores hijos de un error y aun los fundados; es un pretexto para probar que no olvidamos á los seres queridos de los cuales nos apartan las necesidades de la vida.

Unicamente la eleccion del recuerdo que hay que ofrecerles es un problema difícil de resolver, pues no se trata siempre para agradar, de gastar un dineral en algun objeto rico que muy amenudo es comun y hasta capaz de estorbar. Es preciso antes que todo adivinar lo que ha de convenir ó de gustar al obsequiado, y hacer de modo que los regalos lleven como un sello de personalidad, para que pueda siempre tenernos en la memoria la persona á quien los mandamos.

Con Noviembre siempre empiezan las exposiciones en las tiendas y bazares y las muestras de sus escaparates hacen la tarea ménos árdua, pues sus tentadoras y admirables vidrieras disipan nuestra indecision y facilitan la eleccion que nos merecerá una mirada ó una sonrisa, á veces mas preciosa que las mas resplandecientes alhajas.

Mucho y con profunda ciencia se ha escrito sobre el arte de agradar, tiernos poetas han escrito tratados sobre el arte de amar: sin embargo nadie todavia ha escrito sobre el arte de regalar, y sin embargo cuántas y qué preciosas ideas se podrian expresar sobre ese arte que pide mucho sentimiento, tacto y delicadeza.

No hay regla ni etiqueta absoluta en esa materia; basta proceder con sentimientos generosos y seguir los impulsos de su corazon, sea tratándose de una abuelita, sea de una madre, sea de hijos. Las jóvenes, tanto solteras como casadas, no pueden quejarse de su suerte; la diosa de los aguinaldos no se ha olvidado de ellas y ha fabricado cosas exquisitas para embellecerlas.

En esta categoria entran los adornos de carey, peinecitos, alfileres y otros de formas variadas y especiales que constituyen adornos artísticos, muy elegantes para los nuevos tocados. Otros, verdaderas joyas heráldicas, son de oro cincelado enchapados de diamantes y perlas finas.

Si se desea ofrecer un buen recuerdo á una mujer se encontrarán objetos de utilidad práctica y encantadora, como tambien futilidades preciosas.

Objetos de *toilette* de carey claro y trasparente; limpia-uñas con todos los pequeños instrumentos que hacen una gentil mano blanca con uñas rosadas, *necesaire* de viage; todo marcado con las iniciales de la obsequiada.

Los abanicos merecerian los honores de una crónica especial: son verdaderas obras de arte, de una variedad infinita, de una delicadeza preciosa y con varillas de carey claro, fuertes y de forma elegante. Se pueden mencionar tambien los atriles con monogramas de plata ó de oro, los sellos de un trabajo muy fino, las copas artísticas que se colocan sobre la mesa de *toilette* para poner al acostarse, de un lado las alhajas y del otro los alfileres, los vaporizadores para zahumar el interior de la ropa y otros utensilios de *toilette*.

Otros buenos regalos que se pueden hacer á las personas íntimas, son los perfumes de que hablamos en la última crónica. Presentados bajo forma de lápiz ó de pastillas, permiten perfumar en un momento todos los objetos; basta para eso refregar un poco el lápiz sobre los guantes, los encages, el abanico y hasta las flores artificiales, que toman así visos de vida. Esos perfumes concentrados y puestos en un gracioso estuchito de márfil, constituyen un elegante regalo para una amiga.

Dad amables lectoras, trocad aguinaldos, distribuid al rededor de vosotras, flores, confites, adornos, perfumes, perlas y diamantes, pues en el arte de dar consiste la felicidad; eso lo ha dicho Byron en sus cantos: «En qué consiste la felicidad sino en hacer dichosos!»

MADAME POLISSON





¡No creo!

—¿Crees en la Trinidad?—le preguntaba
un sacerdote viejo á un moribundo.
—No creo, padre mio—contestaba
el que dejaba el mundo.
—¡Pide perdon á Dios de esa herejía!—
gritó escandalizado el sacerdote.
¡No creo—el desdichado proseguia,—
porque juró la infiel que me queria
y la he visto abrazar á un monigote
graduado capitan de infanteria!

EL TRÁNSITO DEL PARNASO



Novelli abrió un nuevo abono para diez funciones mas, lo que quiere decir que ha tomado buen gusto á la boleteria y á los aplausos.

El domingo se presentó con «Hamlet» haciendo de él, como de Otello, un personaje nuevo y original. La interpretacion de ese misterioso enjendro de la fantasía shakespeariana que tanto se ha comentado y analizado, ha sido completa en todos sus detalles.

Hamlet, una de las mas grandes creaciones del teatro, no está al alcance de las mediocridades. Es necesario la composicion filosófica del personaje, la identificacion completa con el *loco por venganza*, con el príncipe filósofo, con el amante tierno y apasionado de *Ofelia* para llegar hasta una, no perfecta, encarnacion del protagonista.

Novelli ha llegado hasta la inspiración del poeta y le ha sabido dar forma al visionario, dentro de todas las fases de su carácter.

El público le aplaudió mucho mas que en *Otello* y creemos que en esto le hizo plena justicia.

La Fortuzzi de *Ofelia* y los demás actores que acompañaron á Novelli, estuvieron á una altura discreta y merecieron cada uno sus aplausos.

En la comedia *Kean* de Alejandro Dumas, además de Novelli, que estuvo inmejorable en toda la obra y muy especialmente en la escena de la taberna, lograron aplausos: Cassini que hizo de *Salomon* y la Fortuzzi en su rol de *Anna Demby*.

A beneficio del inteligente actor señor Cristofari, repitióse el juéves «Otello», con el mismo éxito que en su primera representacion.

En esta obra, el beneficiado hace el *Yago* con notable acierto.

La concurrencia fué numerosa y salió complacida de la funcion de gracia de Cristofari, á quien significó el buen concepto de artista que le merece.

* *

Iba á hablarles de la contrata de Oxilia para el nuevo teatro de La Plata, que debe inaugurarse el 19 del corriente, pero como mis colegas de aparicion diaria se lo han dicho á VV., *me abstengo*, imitando la conducta de la fraccion nacionalista que preside Juan José de Herrera.

CALIBAN



Sin comentarios

Le vi una noche; él era, sí; en la sombra
de mí se recataba
el vil que destruyó mis ilusiones,
mató mis esperanzas.
El que imprimió sobre mi nombre honrado
del deshonor la mancha
una noche mas negra todavía,
mas negra que su alma.
Al verle, ideas de exterminio y muerte
sentí que á mi cerebro se agolpaban,
y en frases mil de cólera y desprecio
le recordé su infamia.
Y él, escondido entre la sombra espesa,
impasible, en silencio, me miraba.
¿Era acaso un cobarde? No; era un hombre
mas sordo que una tapia.

ALVARO GASTON



De desastrosos resultados para la *cátedra* fué la jornada del sábado 1.º del corriente en el Hipódromo Nacional, pues solo dos de sus favoritos, *Delfin* y *Venado*, no defraudaron las esperanzas de sus partidarios, habiendo salido victoriosos en los cuatro premios restantes, caballos, que en el lenguaje hípico, denominamos con el nombre de *outsider's*.

A *Tangarupá*—hijo de *Hermit* y *Villafranca*—soberbio alazan que por primera vez se presentaba en liza—correspondió el triunfo del Premio Stud Latino. *Hervidero* entró segundo y *Bijou* tercero. *Odalisca*, *Mariscala* y *Aystey* llegaron á retaguardia.

El bravo Delfin llevó una vez mas á la victoria la bandera del Stud Armonia en la segunda prueba de la tarde, en que lucharon además *Tartarin, Uruguaya, Ecarté* y *Vengador*.

Para *Tunante* fué la gloria y para su propietario, el señor Vares Catá el provecho del Premio Stud Latino. *Tunante* batió en buena forma á *Vanguardia, Frou-Frou, Farsita, Niño* y *Girondino* que salió muy retrasado.

Una nueva victoria para *Venado*—contra el que se ha conspirado mucho—fué el clásico Premio Ultramar, en el que el pensionista del Stud Latino derrotó sin mayor esfuerzo á *Aquiles, Juana de Arco* y *Eddystone*.

Una sorpresa para el *talent* fué el Premio Revancha, ganado por *Uruguaya*, el campeon menos favorecido por la opinion de los *sportmen* de los tres que disputaron el simpático millar. Aventurero, gran favorito, entró comiendo cola en pós de Capitan que se portó heróicamente.

El caballo de hierro, el infatigable *Solitario* conquistó un nuevo lauro en el Premio Stud Sarandí, en el que condujo á la victoria la gloriosa bandera tricolor del Stud Charrúa. *Farsita, Guerrillero* y *Cábula* pasaron el *stard* en el órden en que los apuntamos.

El 16 del corriente habrá una interesante fiesta en el Hipódromo Montevideo, para la que se han inscrito los siguientes caballos:

Premio Perdedores—1000 metros—For Ever, Nair, Tombola, Herleta, Odalisca, Sarah.

Premio Girondino—1200 metros—Tartarin, Jonquil, Tunante, Gloria, Girondino, Vanguardia.

Premio Venado—1300 metros—Venado, Aquiles, Financiera, Vengador, Troya, Cristalina.

Premio E. Eclair—1750 metros—Guerrillero, Odalisca, Fearless, Harmony, Voltigeur, For Ever, Bijou, Bien Venida, Susprein.

Premio Noviembre—2000 metros—Guerrillero, Farsita, Teniente, Górdon, Centinela, Delfin, Murat, Cabula.

Premio Stud Oriental—1750 metros—Capitan, Tartarin, Ecarté, Gordon, Solitario.

Premio Buricayupí—3500 metros—Buricayupi, Aventurero, Solitario, Capitan, Farsita.

PIO

MENUDENCIAS

Aunque nó en la cantidad que otros años, se han visto en este, curiosas ofrendas fúnebres en los cementerios.

Muchas familias han hecho saber por la prensa, que los sepulcros de sus *finados* llamaron la atencion del público, por el gusto con que estaban engalanados; y en efecto, algunos lo estaban como no podia esperárselo el muerto.

Pero la ornamentacion mas valiosa, dentro de lo barato, fué la que vimos en una humilde tumba. Consistia en un panecillo rodeado de rajas de salchichon.

—¿Qué significa esto?—preguntamos á unos hombres de sencilla apariencia que rodeaban el sepulcro.

—Esto, señor—nos dijo uno—es el recuerdo que dedicamos al que en vida fué nuestro compañero; al principio pensamos en comprarle una corona á escote, pero, despues, lo reflexionamos mejor y hemos decidido comprarle eso, que ha de serle mas grato al difunto que todas los coronas del mundo, dada la profesion que tenia cuando le sorprendió la muerte.

—¿Qué era?

—Guardia civil.

* *

Por despachos que estos dias
de *ajuera* se recibieron,
damos los datos siguientes,
sobre el estado del tiempo:
En el Sáuce, Santa Rosa
Pan de Azúcar, Riachuelo
Treinta y Tres, Minas, Zapican
y Yaguaron, *tiempo bueno*.
En Nico Perez, Pavon
La Paz, Maldonado, Melo
y Porto Alegre, *nublado*.
En Tala y Florida, *seco*.
En Castillos, San Ramon,
y Tacuarí, *mucho viento*.
En Pando, Migues, Artigas
Punta del Este, Fray-Bentos
Tapes y San Juan, *lluvioso*.
En Molles (de Rio Negro)
San Carlos y Libertad,
variable (como el Gobierno).
Los despachos recibidos
se limitan á estos pueblos,
y se ignora el tiempo que hace
en otros departamentos.
Del tiempo en la Capital
no es necesario que hablemos
porque todo el mundo sabe,
que está oscuro y huele á queso,
y que amenaza tormenta
de rayos, *vales* y truenos
si no se despeja un poco
la cerrazon de dinero.

* *

Nuestro colega dominical *Lúcas Gomez* se despidió del público.

Al hacerlo, ofrece volver pronto, y mas equipado de materiales.

Si cumple lo que dice, como creo,
se verá satisfecho mi deseo.

* *

—Hace ya algunos dias, que en la cama
me muero de calor.
—Pues lo mismo en verano que en invierno
dos mantas uso yo.
—¿Y no se abrasa usted?
—¡Qué he de abrasarme!
—¡Pero hombre, eso es atroz!
—¡Qué ha de ser! ¡Si las meto en el verano
debajo del colchon!

* *

Un gallo que escarbaba unos guisantes
se encontró una sortija de brillantes.
—Esto—pensó—es bromazo
que me ha querido dar el cocinero;
le voy á echar de aquí de un picotazo.
Yo ¿para qué lo quiero?—
Hay gallos ignorantes
del inmenso valor de los brillantes.

* *

Cópio literalmente de un periódico *sportivo*:

«*Rubí* por 3000 $, *Elsa* por 3400 y *Santa Rosa* por 8500, comprados por los señores Pacheco y Areco, animales de linda forma, de expléndido desarrollo y de magnífico *pedigrée*.....»

¡Pobres compradores! Vean qué fácilmente hace andar en cuatro patas á dos personas, una construccion gramatical!



Yo, lector, le juro á usté
que pido á Dios me mantenga
racional, aunque no tenga
magnífico *pedigrée*.

* *

¡Qué escándalo! Nada ménos que tres paquetes de periódicos, correspondientes á los números 12, 14 y 15, se han eclipsado á los ojos de uno de nuestros Agentes.

Además de esto, cinco suscritores nos reclaman varios números de los que remitimos directamente.

Señor Herrera: diga V. á sus empleados que nuestra administracion está dispuesta á regalarles un ejemplar ó dos, ó los que pidan, con tal de que lleguen á su destino los que se depositan con ese objeto.

Hasta ahora estuvimos dejando seis ejemplares *de arriba* para que los empleados no tuviesen necesidad de leer en los de los suscritores; pero, por lo visto, quieren algunos más para hacer colecciones y desearía saber los que necesitan para servirlos, hasta de cabeza, si creen que es el medio mas rápido.

¿Tendrá V. esa bondad?
¿Me echará usted en olvido?
¡Se lo pido! ¡se lo pido!
con mucha necesidad.



Yó—San Eugenio.—¡Bárbaro! (Usted dispense!)

Turco—Canelones—Eres turco y no te creo. A otro perro con ese *ueso* que injerta en la poesia.

M. Terio—Durazno—*Non possumus*.

Cerrojo—Paso de los Toros—Tiene usted la cabeza mas dura que su pseudónimo.

Miquis—Minas—Mande la firma y se publicará.

Centavo—Buenos Aires—Es muy crudo y debe tener presente que hay señoras delante.

E. R—Trinidad—No cabe duda de que el epígrama es precioso; pero tiene un inconveniente: que no es de usted y que está publicado en todos los almanaques del mundo. ¡Rata!

S. G.—Montevideo—Si lo hubiera consultado con algun amigo de buen gusto, de seguro no me lo manda. ¡Qué gastado, qué mal presentado, qué mal dialogado y qué mal *chisteado!*

Domine—Montevideo—A todo lo anterior agregue usted ¡Y qué mal versificado!

Vuecencia—Montevideo—¡¡Pillin!!

Gato—Montevideo—Vuèlvase á la urna electoral, por que en el Parnaso no tiene usted entrada.

Ergo—Montevideo—¿Qué la veria usted publicada con mucho placer? Pues hombre, si con tan poco ha de ser feliz, voy à darle gusto:

EL DÓ DE BARRIGA....

Con frases muy entusiastas
en una reunion selecta
alababa una indiscreta
la potente voz de Arrieta;
dijo que daba con brío
sin igual el dó de pecho,
á lo que se opuso Arrieta
diciendo con gran modestía:
—Yo no doy el dò de pecho,
doy solo el dó de *barriga*.

Si despues de esto cobra fama de mentecato, no me eche Vd. la culpa.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Nuevo Politeama—Compañia Dramática Italiana—Se representarà la comedia en 5 actos NERONE—Concluirá el espectàculo el juguete cómico UN CLAVO EN LA CERRADURA.



JAIME MAESO

URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.



EL UNIVERSAL



Calle Rincon 131 $

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.



BAZAR NACIONAL

SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

LA BODEGA



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela



AL FIGARO

Peluquería

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.



LUIS A. CARRERIO

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.



SUÑER Y CAPDEVILA

Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.



FITZ-PATRICK

Fotografía Inglesa,

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

ZAPATERIA LA PALMA



Francisco Rodriguez Alonso

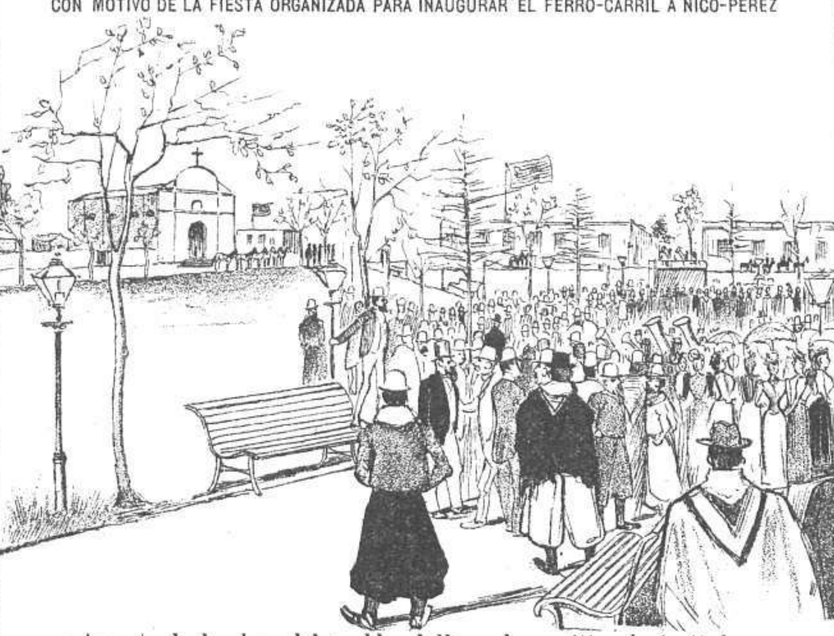
25 DE MAYO NÚM. 111

Todo el que hace sus egresos
en la casa que propongo,
lleva elegantes los *quesos*
y no sufre de *mondongo*.



APUNTES DEL VIAJE Á SAN RAMON

CON MOTIVO DE LA FIESTA ORGANIZADA PARA INAUGURAR EL FERRO-CARRIL Á NICO-PEREZ



Aspecto de la plaza del pueblo al llegar la comitiva de invitados

LA URGENTE

Empresa de Encomiendas

CERRITO 207

La Empresa que te presento
te ruego, lector, que atiendas,
porque hace las encomiendas
con la rapidez del viento.

JOSÉ A. SANSEVÉ



Procurador y Rematador

COLON NÚM. 148

Procura y *remata*
con habilidad;
por eso es que tiene
popularidad.



CONFITERIA DEL TELEGRAFO

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.



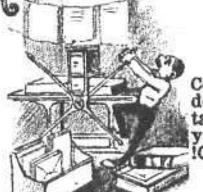
LA INDUSTRIAL

Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.



JOSÉ CABANELAS Y C.ia



Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion



EDUARDO ZORRILLA Y C.a

Ibicuy 257

Remata indistintamente,
todo lo que el gremio abraza,
pero muy especialmente,
los animales de raza.



ANUARIO DEL URUGUAY

5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148



CERVECERIA DE NIDING

Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.



TUPI-NAMBÁ

Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupi-Nambá.



PRINCE É HILL

Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales



EL REVOLTIJO

Bacacay 7

Se pueden lograr tres fines
en esta casa, lector:
beber bien, fumar mejor,
y lustrarse los botines.